

# La vida Con un Puerto de Acceso Implantado

Una puerta implantada puede ser utilizada por varias semanas o meses, si se mantiene libre de infección y en un buen estado de funcionamiento. Para asegurar que se mantenga funcionando de manera segura, debe tener en cuenta estos consejos.

Durante los siguientes 5 a 7 días después de recibir una puerta implantada es importante mantener el área seca. Siga las instrucciones de su proveedor de salud sobre cuándo ducharse. Si la puerta está en su pecho, usted puede tomar un baño de tina, pero tenga mucho cuidado de mantener el área cubierta con un vendaje y seca. Después que el área haya sanado por completo podrá ducharse, bañarse y nadar cuando la puerta no esté en uso.

Con una puerta de acceso implantada usted puede retomar muchas de sus actividades normales, pero puede querer evitar los deportes de contacto. Use ropa suelta que no frote la zona de su puerta. Y asegúrese de que todos sus proveedores de cuidado de la salud, incluyendo a su dentista, sepan que usted tiene una puerta implantada antes de cualquier cita.

Cada día, revise el área para detectar signos de infección. Si usted nota enrojecimiento, hinchazón, calor, sensibilidad, dolor, sangre en el lugar o tiene fiebre, comuníquese con su proveedor de atención médica de inmediato.

Todas las soluciones y medicamentos deben pasar a través de su puerta fácilmente. Nunca fuerce la solución a través de la puerta. Si alguna vez tiene problema para irrigar la puerta o para empujar el medicamento a través de la puerta, contacte a su proveedor de atención médica.

Si usted tiene: dificultad para respirar, latido cardíaco acelerado o irregular, siente dolor o nota inflamación en el brazo, el cuello, el hombro o en el pecho, dolor de cabeza o siente mareo, o la zona de la puerta la siente fría, cambia de color o no tiene sensibilidad en ella, llame de inmediato al 911. Éstas pueden ser señales de una grave complicación. Busque ayuda de inmediato.